

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6958

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 4 OCTUBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

ECOS DE MADRID.

3 de octubre de 1884.

El empresario del Teatro Real sabía lo que se hacía al aumentar los precios, ha dicho un filósofo de café. Y si no ya lo ven Vds. las familias aristocráticas se abonan. Que les importa añadir unos cuantos billetes de Banco. Desde que la *Correspondencia* llamó *cursis* á los que escatimaran el dinero destinado al lujo, trazó el plano inclinado por donde suavemente debía llegar el oro distinguido á la contaduría del régio coliseo.

Pues no señor; me parece que el filósofo de café se equivoca. Los disidentes están en tratos con varios artistas y se proponen presentar enfrente de la del Teatro Real una compañía de ópera italiana permitiendo al público dilettanti recrear su oído dándose tono por poco dinero.

De donde resultará que perderán todos, incluso los otros teatros; porque respecto de esto sucede lo que con las casas que se han construido últimamente. Hay un público reducido, siempre el mismo; donde acude hace la fortuna del empresario; pero si se reparte entre todos los teatros, todos pierden; con las casas ocurre lo mismo; la mitad de los cuartos están desahuyados.

Se creía que el mejor negocio de estos tiempos era ser empresario del Teatro Real y resulta que el verdadero filón es tener una tahona en Madrid. Yase ha subido el pan, 4 cts. en kilo; poca cosa, casi no se nota; y sin embargo estos 4 céntimos representa una cantidad enorme en las arcas de los fabricantes de pan y una disminución de alimento en las clases pobres.

Y eso que según dicen el país donde está más barato el trigo es en España. Parece que el Ayuntamiento busca el medio de favorecer á los consumidores haciendo la competencia á los tahoneros.

Eso, eso, que se meta en harinas.

No han escaseado las desdichas esta semana.

El domingo último se inauguraba en el próximo pueblo de Valtecas una plaza de toros. Acudió mucha gente á la función favorita y entre los espectadores se hallaba una bella joven de diez y ocho años y su novio mozo de veintidos á veinticuatro. Eran novios y debían casarse en breve. Solo esperaban á que la vicaria les despachase para salir de penas y recibir la bendición nupcial.

Después de la corrida de novillos que tuvo su poquito de escándalo, salieron los dos amantes de la plaza y mientras llegaba un tranvía pasearon al lado del ferro carril. ¿Qué

ocurrió? Los pormenores no se saben. El tren correo de Alicante salió de la Estación, silbó la locomotora y el joven transitó de dolor. El empleado de la vía le dijo que su amada acababa de ser destrozada por el tren.

De un misterioso drama se enteraron ayer los vecinos de la calle de Latoneros. Vivían en una casa de esta calle tres personas. Un cartero, hombre de 62 años, su esposa de 73 y una mujer de la misma edad que vivía con ellos en calidad de huésped.

Nadie tenía que hablar de ellos; su conducta era irreprochable. Vivían en paz y gracia de Dios y hasta disfrutaban de un modesto bienestar.

Ayer mañana salió el marido á desempeñar sus funciones y al volver al medio día halló cerrada la puerta de su domicilio y muy preocupados á los vecinos porque la mujer que vivía en la casa con el matrimonio hacía ya rato que llamaba sin que nadie respondiera y eso que había seguridad de que no había salido la esposa del cartero. Llamó éste á un cerrajero, la puerta se abrió y todos los que entraron en el cuarto se horrorizaron. Los muebles en desorden indicaban que aquello había sido un campo de Agramante: la dueña de la casa estaba en el suelo con la cabeza separada del tronco y en un charco de sangre.

—¿La asesinaron por robarla? dijo el rector.

Esto creyeron los circustantes, pero el marido vió que no faltaban ni alhajas ni dinero.

Nada más misterioso que este crimen que ha consternado á cuantos han tenido noticia de él.

Un capitán del ejército se disponía á trasladarse al lugar á donde había sido destinado. Con su familia subió á un ómnibus y en él marchaba á la Estación del Norte, cuando de pronto se oyeron gritos desgarradores. El coche se paró, le rodeó la gente y se supo que el pobre capitán había muerto de repente.

¡Que desolación!

También en pocas hora ha bajado al sepulcro Dário Céspedes, un escritor modesto y laborioso, á quien todos sus compañeros profesaban verdadera amistad.

Ha muerto precisamente cuando después de muchos años ha vuelto á ponerse en escena su zarzuela el *Primer día feliz*. Le ha pasado lo que al protagonista de esta obra.

También ha sucumbido un periodista de los más distinguidos, el Sr. Peris, Martínez. Fué redactor del *Imparcial*, del *Liberal* y del *Progreso*. Su talento, su franco carácter y su lealtad política le alcanzaron el apé-

lio hasta de sus adversarios. Así su entierro tuvo el carácter de una manifestación de cariño.

¿Lo creerán los lectores? Ha habido un caso de prodigalidad, que la opinión unánime ha calificado de locura.

La otra mañana un caballero bastante conocido que ha sido diputado y gobernador salió á la calle y de pronto comenzó á tirar billetes de banco, sortijas, relojes, etc.

La gente que observaba este desprendimiento no vaciló en decir:

—Está loco!

Una pareja de guardias lo creyó, recogió las alhajas y el dinero, suplicó al héroe de la fiesta que lo siguiesen á la prevención, y cuando se identificó la persona fué conducido á su casa recibiendo su familia los objetos que había despreciado.

Y entonces hasta su familia pensó que en efecto se había vuelto loco.

Todavía hay pecadores inocentes... y tentaciones que es lo peor...!

Llegó hace pocos días un provinciano y se instaló en una casa de huéspedes, de esas á que conducen los que esperan en las estaciones á los viajeros. A las 48 horas notó que faltaban de su maleta mil y tantos duros que guardaba en ella bajo llave. Pero las llaves por lo visto no sirven más que de estorbo.

El forastero sin quejarse á la patrona salió á la calle, busco dos guardias de orden público, subió con ellos y allí en presencia del ama de huéspedes les dijo:

—Yo tenía en mi baul mil y tantos duros, y ya no están; pregunten Vds. á la señora donde pueden hallarse.

—Vengan ustedes á registrar mis cómodas, y toda la casa, dijo la patrona á los guardias.

Y al pasar por un corredor.

—No me pierdan ustedes les dije, yo les remuneraré...

A cada uno de ustedes les daré un pañuelo de seda.

No necesito decir que se la llevaron á la prevención ¡Querer sobornar á los agentes de la autoridad y con pañuelos de seda!

Lo dicho... era una pecadora de lo más inocente que puede darse, aunque no recibirse.

Un primer actor muy conocido y distinguido ha sido nombrado para un cargo importante en el Matadero de Madrid.

Es muy posible que alguna noche después de terminadas las operaciones resuenen á la casa próxima á la Puerta de Toledo los famosos versos:

No os podeis quejar de mí

Vosotros á quien maté... ¡Triste porvenir de los artistas escénicos

JULIO NOMBELA.

LA SALUD PUBLICA EN ESPAÑA.

EL ACORDONAMIENTO DEL PIRINEO

Si bien en los lazaretos de la frontera se va á disminuir el número de días de observación, el cordón sanitario no desaparecerá hasta nueva orden.

En el Alto Aragón y en la montaña de Navarra, á causa de los temporales, del frío y hasta nieves que empiezan á reinar en dichos parajes, las tropas han tenido que bajar al llano, ocupando los pueblos y puntos estratégicos de las carreteras y vías de comunicación, y formar partidas volantes, ya que no pueden ser permanentes por la sierra; pero en la cuenca del Bidasoa el cordón sanitario seguirá tal cual estaba, empezando en la isla de Amuco, castillo y cabo de Higuera, cerca de Fuenterrabía, hasta Enderlarza-Vera.

Para resguardar á los centinelas se van á construir grandes, aunque rústicas garitas de tabla en todo lo largo del Bidasoa.

Las tropas que forman el cordón, son un batallón del regimiento de Asturias y fuerzas de iniqueletes, carabineros y Guardia civil.

La marina está representada por el cañonero *Tojo* fondeado en Fuenterrabía, la escampavía *Donostiarra* y dos falúas de los carabineros, embarcaciones que con la lancha del vapor de guerra citado, recorren constantemente el Bidasoa desde su embocadura hasta el puente y presa de Enderlarza (Navarra).

Es decir, que el contingente total puede calcularse en dos batallones.

Además, en el vecino puerto de Pasajes está la goleta de guerra *Concordia*.

Por la parte francesa vigilan la frontera el cañonero *Epieu*, dos falúas de aduaneros, dos compañías de este cuerpo, otra del regimiento de línea núm. 49, acantonado en Bayona, y destacamento de gendarmes.

EN BARCELONA.

Discutiendo con *La Dinastia*, dice el periódico republicano *El Diluvio*.

«Si *La Dinastia* insiste en sus trece, romperemos el silencio, que, á causa de las circunstancias, nos hemos impuesto, y suya, enteramente suya, será la culpa de los resultados que dé la polémica, resulte lo que resulte y caiga quien caiga. ¡Como que á nosotros han de dolernos prendas! Las personas que nos ven recordarán que anteayer tarde manifestábase mos que no teníamos inconveniente en pasar por vencidos en algunos sueltos que sobre la cuestión sanitaria había